

Comentario de espectáculos

Jorge Tapia Vidal

"¡Basta de pornografía!"

No es necesario insistir que el género *café concert* acepta todo tipo de agregados, innovaciones y utilidades, aunque a veces algunas resultarían inaceptables. Pero igual que el vodevil — como dijo un conocido director de musicales en tervé — es un género que no se puede encasillar. Por lo tanto se da vuelta la hoja.

Nuevamente Maricarmen Ordóñez se junta con Marilú Cuevas en una pequeña obra escrita por Eduardo Barril y dirigida por otro Eduardo pero Domínguez. A ellas se unió el cantante Gervasio (?), y de toda esta mezcla resultó algo interesante pero no trascendente.

Se ignora por qué se incluyó al cantante uruguayo. Se supone que por su voz para algunos de los temas que acompañan a las dos figuras chilenas, pero al margen de ello poco es lo que aporta. Tiene este "actor" treinta años de atraso en lo que es actuación y 10 menos de preparación. O sea, viene saliendo de su asombro y por lo tanto no está en condiciones de actuar. Lo puede hacer para sus amigos, pero junto a dos profesionales se le nota mucho. . .

Maricarmen Ordóñez tiene bastante trayectoria. Tiene, además, ángel y simpatía; tiene voz y carisma. O sea, las tiene todas para subirse a un escenario y actuar. Por lo menos todas las mínimas. Su fuerza radica principalmente en el género farfesco, en la comedia liviana, las equivocaciones, y en este estilo

glia, rigor profesional y chispa natural. Extraño caso éste de la Marilú. Es casi perfecta en todo incluso en su físico, ya que tan proporcionada, delgada y justa la hacen un conjunto equilibrado. Esto, tan importante en una actriz, se une a un talento innato para la comedia, que extrañamente no ha sido explotado en mejor forma.

La pequeña actriz se entrega con alma, corazón, vida, sentimiento y pasión a cada pequeño rol que protagoniza en escena. No desecha ninguna posibilidad para lucir su rostro, sus gestos, sus modales, aquellos pequeños grititos y los otros susurros llenos de intenciones que van más allá de la mera interpretación.

Bien, está bien, y puede estar mejor si es mejor aprovechada, en todo sentido bien aprovechada ya

que es una de las pocas actrices chilenas que tiene pasta y brillo propio, — no le copia a nadie —, para la comedia.

Eduardo Domínguez incursiona en el campo de la dirección una vez más. Cautó, sin grandes pretensiones, con una actitud bastante realista de sus posibilidades, intenta hacer sonreír y de pronto escurchar la carcajada abie-

ta. Eduardo, pero el Barril, quien es autor de la obra, tiene chispazos de originalidad. Aunque se devolvió a lo mismo de todos los *café concert* sobre hombres y mujeres — sexo, machismo, feminismo, y tormentos de pareja —, logra hacer reír, pero más por ellas y no por su texto. En fin, no tiene, al igual que el otro Eduardo, mayores pretensiones y para pasarlo bien un momento está bien.

Basta de pornografía! [artículo] Jorge Tapia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tapia Vidal, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Basta de pornografía! [artículo] Jorge Tapia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile